

## 1. LA PERSPECTIVA DIACRÓNICA

Desde el punto de vista diacrónico, la Patagonia se ubica entre las áreas lingüísticas de Hispanoamérica menos estudiadas, lo que se manifiesta en la exigua bibliografía específica publicada hasta el presente<sup>1</sup>. Tal situación contrasta con la de los estudios descriptivos sobre el español de la Patagonia, un campo del conocimiento que a partir de la década de 1980 ha experimentado notables avances; en efecto, los trabajos que abordan una multiplicidad de aspectos de la realidad lingüística de esa vasta región constituyen actualmente un corpus bibliográfico dotado de valor científico y relativamente abundante.

Indagar en las causas del secular desconocimiento de la historia lingüística patagónica implicaría desentrañar un complejo entramado de factores de diverso orden – algunos no específicamente disciplinares – que dificultan el abordaje de esta temática. Entre ellos, debe señalarse la escasez de estudios historiográficos rigurosos y la falta de sistematización de las fuentes primarias disponibles, lo que condiciona no sólo la reconstrucción de los contextos socio-históricos en los que se inscribe la evolución del español, sino también la tarea de recolección de documentos, en su mayoría dispersos en los repositorios existentes en la región.

Desde el punto de vista estrictamente disciplinar, uno de los mayores obstáculos reside en la necesidad de configurar un marco teórico y metodológico adecuado a la cronología de los procesos evolutivos que se intenta describir. Es necesario tener en cuenta, en efecto, que se trata de un área de formación dialectológica tardía, donde el inicio del proceso de difusión del español data de aproximadamente un siglo y medio. Recordemos que hasta la segunda mitad del siglo XIX la Patagonia se hallaba habitada únicamente por etnias aborígenes seminómades que hablaban sus respectivas lenguas indoamericanas; carecía, por ende, de núcleos de población hispanohablante. Sólo a partir de la fundación de

---

<sup>1</sup> En el marco de un proyecto de investigación que dirijo en la Universidad Nacional de la Patagonia, Argentina, se han elaborado varios trabajos inscriptos en esta línea de indagación, la mayoría de ellos aún inéditos. Véase, por ejemplo, un artículo de mi autoría recientemente publicado (Virkel, 2005).

asentamientos humanos consolidados, con la consiguiente integración a la nación argentina, se introduce en la región la lengua oficial. Se registra, por lo tanto, un desplazamiento temporal de casi tres siglos respecto de la variedad diatópica más próxima —el español bonaerense—, lo que supone *a priori* el apartamiento de los procesos y mecanismos que intervinieron en la conformación de la mayoría de las variedades lingüísticas en la América hispánica. Desde el punto de vista teórico, esta acentuada variación diacrónica determina que el análisis no admita su encuadre en los modelos clásicos de interpretación de la evolución histórica del español americano (Fontanella de Weinberg, 1992; de Granda, 1994), aun cuando ellos constituyen referentes insoslayables en este campo.

Frente al cuadro de situación esquemáticamente delineado, resulta inevitable plantearse ciertos interrogantes medulares: independientemente de la asincronía que acabamos de señalar, ¿puede postularse una eventual analogía entre los procesos evolutivos del español de América en su conjunto y los que conciernen al español de la Patagonia? ¿en qué contexto se inscribe la difusión de la lengua oficial? ¿cuáles son los factores que condicionan su extensión diatópica y diastrática?

Sobre estas y otras cuestiones intentaremos proyectar cierta luz a través de estas páginas<sup>2</sup>.

## 2. TEMA Y ENFOQUE

En este trabajo se aborda específicamente el estadio inicial de la lengua española en la provincia de Chubut, sobre la base de resultados preliminares de un proyecto de investigación en curso. Debido, entre otras razones, a la vastedad geográfica de la región patagónica y la heterogeneidad étnica de los grupos humanos que participaron en su poblamiento, hemos considerado conveniente circunscribir el área de estudio al actual territorio de esa provincia<sup>3</sup>, donde una corriente inmigratoria procedente de Gales desarrolló, a partir de 1865, un

---

<sup>2</sup> Si bien la temática aquí abordada cuenta con muy escasos antecedentes específicos, nuestra investigación tiene como referentes a un conjunto de valiosas obras sobre la historia del español en otras áreas lingüísticas de la Argentina; véanse, entre otros, los estudios de Rojas Mayer (1985), Fontanella de Weinberg (1987) y Donni de Mirande (2004).

<sup>3</sup> La Patagonia argentina comprende las provincias de Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. Su superficie, de 787.000 km<sup>2</sup>, representa el 28,5% de la superficie total del país.

proyecto colonizador que se tradujo en la fundación de las primeras poblaciones estables<sup>4</sup>.

La investigación propuesta se inscribe en el marco de la *sociolingüística histórica*, disciplina que provee los fundamentos teóricos necesarios para el abordaje del proceso de difusión del español en el contexto socio-histórico de la segunda mitad del siglo XIX. Si bien no nos detendremos aquí en especificaciones conceptuales, vale la pena citar la siguiente definición de Romaine (1987:1453) acerca del principal objetivo de esta corriente del pensamiento sociolingüístico contemporáneo:

The main task of socio-historical linguistics is to develop a set of procedures for the reconstruction of language in its social context, and to use the findings of sociolinguistics as controls on the process of reconstruction and as a means of informing theories of change.

De acuerdo con el enfoque adoptado, se tratará de reconstruir los usos lingüísticos de la naciente sociedad chubutense, una sociedad cuya impronta es el multilingüismo resultante del contacto interétnico e intercultural. En ese contexto multilingüe en el que coexisten lenguas indígenas e inmigratorias, el español va asumiendo, no sin conflictos, las funciones inherentes a su *status* de lengua oficial. Nuestro interés se focaliza, pues, en el análisis de ese proceso evolutivo y de ciertos fenómenos concomitantes; para ello se ha configurado un cuerpo teórico que incorpora al esquema interpretativo de base socio-histórica, un conjunto de formulaciones conceptuales provenientes de la *sociolingüística del contacto*, las que se irán desarrollando a medida que se expongan los resultados de la investigación realizada.

---

<sup>4</sup> Es importante destacar que hubo previamente varios intentos de colonización de origen hispánico, que por diversas causas no lograron prosperar. Uno de los más tempranos fue la expedición comandada por Simón de Alcazaba y Sotomayor (1535), quien desembarcó en las costas del actual territorio chubutense. Allí fundó la Provincia de Nueva León y, acompañado por un grupo de sus subordinados, exploró la inhóspita geografía patagónica; las enormes dificultades que los expedicionarios debieron enfrentar –falta de alimentos y agua potable, enfermedades– tuvieron como consecuencias la muerte de Alcazaba y la partida de las naves. Posteriormente, en 1779, una expedición encabezada por Juan de la Piedra y Francisco de Viedma fundó el Fuerte San José, también en territorio de la actual provincia de Chubut; a pesar de la precariedad de recursos y el aislamiento, el establecimiento logró mantenerse hasta 1810, año en que fue incendiado por grupos indígenas, que mataron o hicieron cautivos a casi todos sus habitantes. Sin embargo, a este emprendimiento se debe también la fundación del Fuerte del Río Negro (actual Carmen de Patagones, en el sur de la provincia de Buenos Aires), que logró perdurar, y se convirtió en la llave colonizadora del norte de la Patagonia.

### 3. ASPECTOS METODOLÓGICOS

#### 3.1. Propuesta de periodización

Para la datación del primer estadio evolutivo de la lengua española en la actual provincia de Chubut, hemos delimitado un segmento temporal que se extiende entre 1865 y 1899. El recorte cronológico efectuado tiene su justificación metodológica en factores de orden lingüístico, histórico y socio-demográfico, a algunos de los cuales nos referiremos en forma muy sintética.

Como se vio en 2., el poblamiento definitivo del territorio es el resultado de un emprendimiento colectivo gestado en Gales con el propósito de fundar una colonia en la Patagonia, un espacio geográfico carente hasta entonces de asentamientos estables. El 28 de julio de 1865, con el desembarco del primer contingente inmigratorio en las costas del Golfo Nuevo, se inicia el proceso de fundación de poblaciones en el valle inferior del río Chubut, epicentro histórico del movimiento colonizador, que posteriormente se iría expandiendo hacia la cordillera andino-patagónica y hacia el sur de la provincia, con el aporte de sucesivos grupos de inmigrantes galeses.

El año 1865 marca, pues, el inicio del proceso de integración de la Patagonia al contexto nacional; pero, más allá de su significación para la historia social y política de la región, la fecha antes mencionada conlleva cruciales implicancias sociolingüísticas, en tanto supone la extensión diatópica de la lengua española en un área territorial hasta entonces habitada únicamente por grupos aborígenes hablantes de lenguas indoamericanas. Y es precisamente la ausencia de población hispanófona preexistente lo que determina que *la primera lengua no indígena hablada en la Patagonia sur no haya sido el español, sino el galés*.

La continuidad de la corriente inmigratoria galesa trajo como consecuencia la consolidación y el desarrollo de los núcleos poblacionales, a los que se incorporaron posteriormente otros grupos de migrantes extracontinentales: italianos, españoles, sirio-libaneses, bóeres. Así, el fin de siglo está marcado por dos factores que poseen una incidencia fundamental en la evolución del español en Chubut: *la diversificación de la estructura demográfica* –con el consiguiente desplazamiento de la lengua galesa, que hasta entonces había sido el código comunicativo dominante en la mayoría de los ámbitos de interacción– y *la sustitución del galés por el español en el dominio educativo*, donde en la época fundacional de la colonia se empleó como lengua de enseñanza en lugar del idioma oficial. El comienzo del siglo XX comporta, pues, un cambio sustancial tanto en el contexto social como en la realidad sociolingüística del área en estudio; de aquí que el año 1899 pueda ser considerado como el final del primer período de la historia del español. De todas maneras, es importante aclarar que nuestra

propuesta de periodización tiene un carácter provisional, y está supeditada a su revisión en futuras investigaciones.

### 3.2. Las fuentes

En correspondencia con el enfoque teórico adoptado, se diseñó una estrategia metodológica basada en la combinación de fuentes documentales primarias y secundarias, con el propósito de dar cuenta del modo más aproximado posible de los fenómenos sociolingüísticos asociados al proceso de difusión del español.

En lo que respecta a las *fuentes primarias*, se trata de documentos originales fechados en Chubut durante el período en estudio, que fueron recolectados en los repositorios existentes en esa provincia (archivos provinciales y municipales, bibliotecas, museos históricos); la recolección se circunscribió a textos administrativos, que se clasificaron en dos categorías: documentos públicos –actas de nacimiento, títulos de propiedad de tierras, edictos policiales, actas de sesiones de organismos municipales– y privados –registros de marcas y señales, facturas de compras, y otros documentos comerciales–.

Entre las *fuentes secundarias* de la investigación, ocupan un lugar prioritario los textos de diversos tipos – crónicas, memorias, cartas, relatos de viaje – escritos por inmigrantes galeses. Estos constituyen un amplio corpus bibliográfico que proporciona abundante información no sólo para la reconstrucción del contexto sociocultural, sino también para el estudio de la realidad sociolingüística; en efecto, las referencias acerca de la situación de contacto de lenguas –español, tehuelche, mapuche, galés, inglés– son frecuentes y precisas. Como se verá más adelante, esto se explica en gran medida por las dificultades para la comunicación interétnica que debieron enfrentar los colonos al establecerse en la inhóspita Patagonia.

Como fuentes complementarias, se recurrió a estudios historiográficos que abordan temáticas vinculadas con el proceso de poblamiento y la organización institucional de Chubut<sup>5</sup>, los cuales proporcionaron la información socio-histórica necesaria para contextualizar el estudio propuesto.

En relación con los textos legados por los inmigrantes, es necesario aclarar algunas cuestiones: en primer lugar, no se trabajó con las versiones originales – escritas en galés – sino con traducciones; por otra parte, se trata de obras que en general carecen de rigor histórico, ya que sus autores no son historiadores, sino narradores protagonistas del proceso colonizador. A pesar de los aspectos

---

<sup>5</sup> Véanse, entre otros, Zampini (1974 y 1975); M.H. Jones (1981 y 1986); Dumrauf (1991); Fiori y De Vera (2002a y 2002b); Gavirati (2004).

señalados, constituyen un material insoslayable para el abordaje socio-histórico que nos hemos propuesto; su valor documental reside precisamente en su carácter autorreferencial, que hace que estén impregnados de la autenticidad de lo vivido.

### 3.3. El corpus

El corpus en el que se basa esta primera etapa de la investigación está conformado por:

a) una muestra representativa de documentos administrativos que datan del período 1865-1899, distribuida de modo equitativo entre las dos categorías distinguidas –públicos y privados–. Dicha muestra incluye documentos bilingües –escritos en español y galés–.

b) un conjunto de testimonios acerca de la realidad sociolingüística de la época extraídos de textos escritos por inmigrantes galeses que se establecieron en Chubut durante la etapa fundacional.

La representatividad del corpus reunido está avalada por la intensa y extensa tarea previa de relevamiento bibliográfico –que permitió incluir entre las fuentes consultadas varios textos recientemente rescatados y publicados–, y por el riguroso trabajo de sistematización del material que hemos llevado a cabo; es importante destacar que la recurrencia de los testimonios que refieren a tópicos de orden (socio)lingüístico en los documentos de la época facilitó la tarea de contrastar y corroborar los datos recolectados en distintas fuentes.

## 4. UNA SOCIEDAD DE LENGUAS EN CONTACTO

Tomamos de Siguan (2001: 19) el concepto de *sociedad de lenguas en contacto* para caracterizar a la sociedad chubutense de fines del siglo XIX, configurada como un contexto multilingüe en el que la colonización galesa abrió el camino para la difusión de la lengua oficial.

Uno de los más tempranos testimonios acerca del contacto español-galés se encuentra en una carta que un integrante del primer contingente inmigratorio, Lewis Humphreys, escribió al Reverendo David Rees, de Talybont, con fecha 6 de noviembre de 1865 (Cfr. Coronato 2000: 22):

El 15 de septiembre [de 1865] se procedió a la ceremonia de entregarnos la tierra en posesión definitiva. Con ellos vino un barco lleno. El comandante de Patagones era el principal y había varios soldados en su escolta, funcionarios y otros. Dijo en su discurso (que fue leído en galés por Lewis Jones después de haber sido traducido del castellano al inglés por su

traductor) que el gobierno haría lo necesario para que no pasáramos necesidades.

Los documentos de la época dan cuenta de que gran parte de la población inmigratoria era bilingüe de *galés* e *inglés*; de aquí que, desde el comienzo mismo del proceso colonizador, el inglés participara también de la situación de contacto lingüístico, cumpliendo frecuentemente la función de *lengua de enlace* en la comunicación interétnica.

A pocos meses del arribo de los galeses a la Patagonia, se estableció la vinculación con los *tehuelches*, etnia aborígen de cultura paleolítica superior que desde tiempos prehistóricos habitaba el núcleo primario de la colonización. Las obras escritas por los primeros inmigrantes abundan en referencias a los contactos iniciales y la consecuente interacción comunicativa. Por ejemplo, Thomas Jones<sup>6</sup> (2000: 70-71) relata de este modo el histórico encuentro intercultural:

Entonces se reunió todo el pueblo, del más anciano al más joven, con temor y preocupación. Al cabo de una media hora llegaron dos indios, un hombre y una mujer, y entonces surgió el problema de tratar de entenderse unos a otros. R.J. Berwyn y Cadfan, con el diccionario inglés-castellano, les preguntaron varias cosas pero no obtuvieron respuesta. Alguien dijo: *pregúntenles si tienen ganas de comer*, y entonces, dando vuelta rápidamente las páginas hasta dar con las palabras: *¿Tiene hambre?* Movi6 el viejo hombre la cabeza como seña de necesidad. *Ya ve* – dijo uno – *ya me parecía que entenderían algo sobre la comida*. Y a cada uno le dio una rebanada de pan que comieron ávidamente, y cuando terminaron se les dio otra más y una taza de té. Fue así como se rompió el hielo.

El uso del español para la interacción de ambos grupos étnicos permite inferir que en la etapa fundacional de la colonia galesa este desempeñó la función de *koiné* o *lingua franca*; veamos al respecto la definición de Moreno Fernández (1998: 237):

La *lingua franca* sirve como vehículo de comunicación entre hablantes de lenguas y lugares diferentes que no la tienen como lengua materna.

Desde una perspectiva sociológica, la elección del español como código comunicativo por parte del grupo inmigratorio podría interpretarse como un modo

---

<sup>6</sup> Thomas Jones (1849-1934), uno de los cronistas de la época inicial de la colonia galesa del Chubut, formó parte del primer grupo inmigratorio. Su obra apareció por primera vez en 18 capítulos publicados por el semanario *Y Draford* ('El Mentor'), en 1926.

de reducir la distancia social<sup>7</sup> con los indígenas; en efecto, debemos tener en cuenta que gran parte de la población originaria era bilingüe de tehuelche y español, por lo cual esta lengua les resultaba más familiar que el galés<sup>8</sup>. Al respecto, señala Abraham Matthews<sup>9</sup> (1995: 36):

Estaban acostumbrados a comerciar con los españoles de Patagones y en otra región del sur llamada Santa Cruz; y muchos de los hombres hablaban un poco de castellano.

Las referencias a las dificultades para la comunicación interpersonal derivadas de la diversidad lingüística constituyen una constante en las obras escritas por los primeros colonos. Citamos nuevamente a Matthews (1995: 32):

Un hombre galopó valle abajo y entra en el pueblo diciendo, faltarle de aliento: “Los indios han llegado”, y al día siguiente hicieron su aparición un anciano, una anciana y dos mozas, ataviados todos con pieles de guanaco. Tenían un toldo hecho de cueros y algunos palos, y gran número de caballos, yeguas y perros. Tanto ellos como nosotros desconfiábamos unos de los otros, y no sabíamos cómo tratarlos, pues no entendíamos ni una de las palabras que nos decíamos unos a otros. El indio hablaba a veces su idioma nativo<sup>10</sup>, y otras el castellano, pero para nosotros el uno era tan desconocido como el otro, excepto cuando oíamos algunas palabras bastante parecidas a una que otra palabra en latín, que algunos recordaban. Los indios solían ir a Patagones, un establecimiento español, para comerciar, y así habían recogido algunas palabras españolas más comunes. Poco a poco llegamos a entendernos bastante bien, a veces con signos y otras por medio de palabras españolas o nativas recogidas por unos y otros.

Las relaciones entre galeses y tehuelches se fueron consolidando a través del intercambio cultural y comercial. Desde el punto de vista sociolingüístico, la vinculación interétnica generó fenómenos motivados por la necesidad de

<sup>7</sup> Para una aplicación del concepto de *distancia social* al análisis de las relaciones entre grupos humanos culturalmente heterogéneos en situaciones de contacto lingüístico, véase, por ejemplo, de Granda (1994: 79).

<sup>8</sup> Para un estudio de los aspectos sociológicos de la elección lingüística, véanse, entre otros, Appel y Muysken (1996: 43-47); Fasold (1996: 280-285).

<sup>9</sup> Abraham Matthews (1832-1899), pastor protestante, tuvo un papel destacado en la organización de la colonia; integró el primer contingente inmigratorio y regresó a Gales en dos oportunidades. Su crónica, escrita en Caerdydd, Gales, en 1893, es una de las obras clásicas para el estudio de la colonización galesa.

<sup>10</sup> El autor se refiere a la variedad septentrional del tehuelche, ya que el área de colonización primaria estaba habitada por los tehuelches septentrionales o *güinina kena*.

inteligibilidad mutua; uno de ellos es la *mezcla de códigos 11*, que aparece documentada de modo recurrente en los textos del corpus. Como ejemplo, veamos un fragmento de las memorias de William Hughes<sup>12</sup> (1993: 71):

Los tehuelches ... llegaban a la colonia cansados y hambrientos, y el pan de los agricultores era para ellos un sabroso manjar. “Poco bara” (un poco de pan) llegó a ser una locución nueva en su idioma y no fueron defraudados mientras los galeses tuvieron para darles.

Otro caso de mezcla de códigos es el que aparece como consecuencia del proceso de asimilación de los inmigrantes a la cultura del país receptor. Muy pronto los galeses incorporan a su vocabulario lexemas españoles que designan objetos que forman parte de su nuevo contexto cultural; así, en textos escritos en galés o inglés se encuentran palabras como *boleadoras*, *lazo*, *mate*, *bombilla*, entre otras. Se transcribe a continuación parte de un listado extraído de uno de los diarios de viaje de John Murray Thomas<sup>13</sup> (1878), en el que detalla las provisiones necesarias para un viaje de dos meses al campo:

2 cheese about 15 lbs, 10 lbs of rice, 3 lbs of salt, 2 or 3 loaves of bread, 6 lbs of butter, 15 lbs of *yerba*, 15 lbs of sugar, 3 lbs of soap, 1 towel, 1 steel for knives, 2 spoons, 2 *bombilla*, 1 kettle, 2 knives, 1 *revolver* (sic), *lassos* (sic), *maneas*, *bosales* (sic) ...

A partir de la década de 1880 se incorpora a ese escenario multilingüe otra lengua indoamericana patagónica, el mapuche, hablada por los *mapuches* o *araucanos*, etnia aborigen que se fue extendiendo hacia el actual territorio chubutense desde el norte de la Patagonia, donde habitaba desde el siglo XVII. De ello dan también testimonio los textos escritos por los inmigrantes; a modo de ejemplo, citamos a Hughes (1993: 56), quien, después de realizar un análisis contrastivo del sistema numeral del tehuelche y el mapuche, concluye:

Por lo expuesto se puede comprobar cuánto más suave y sonoro es el idioma de los araucanos que el de los tehuelches.

En otro pasaje de su obra, señala (1993: 57):

Los araucanos hablaban fluidamente el castellano.

<sup>11</sup> Para un estudio del fenómeno de *mezcla de códigos* en hablantes bilingües, véanse, entre otros, Appel y Muysken (1996: 175-177); Moreno Fernández (1998: 268-272).

<sup>12</sup> William Hughes (1860-1926) llegó el 5 de abril de 1881 a Chubut, donde vivió durante 44 años. A su regreso a Gales, reunió sus memorias en un libro que terminó de escribir poco antes de su muerte.

<sup>13</sup> John Murray Thomas (1847-1924), integrante del primer contingente inmigratorio, realizó varios viajes de exploración del territorio chubutense, y tuvo una participación fundamental en la expansión de la colonia galesa hacia la zona de la cordillera andino-patagónica.

Si bien no es nuestro objetivo analizar la conducta lingüística de los distintos grupos étnicos, no podemos omitir una breve mención a la incidencia de la variable *sexo* en el bilingüismo de los hablantes aborígenes. Los datos recolectados dan cuenta de que, tanto en el caso de los tehuelches como en el de los mapuches, es en general la población masculina la que posee competencia en el idioma oficial. Las mujeres, en cambio, parecen asumir una actitud más conservadora de su lengua materna, lo que se traduce en un predominio del monolingüismo. El siguiente testimonio, extraído de las memorias de John Evans<sup>14</sup> (1994: 61), resulta ilustrativo al respecto:

El coronel Jorge Fontana se adelantó con el oficial Mayo. Seguimos sus rastros y llegamos a las inmediaciones de una toldería ... Fontana con diez hombres rodeó los toldos. Salió una mujer y varios chiquitos, a los que el galope de los jinetes y la forma atrevida y temeraria en que llegaron, los aterrizó. Resultó ser la mujer de Martín Platero. Se lo llamaba así porque trabajaba la plata con herramientas muy adecuadas, seguramente traídas de Chile. La mujer entendía solamente el araucano. Al rato llegó Martín con otra mujer, que venían de cazar. Nos enteramos que habían pertenecido a la tribu de Saihueque.

Si se interpretan los resultados de la investigación realizada en el marco de la *teoría de la acomodación lingüística*<sup>15</sup>, puede concluirse que en los hablantes masculinos pertenecientes a las etnias tehuelche y mapuche el patrón interaccional parece ser la *convergencia*, ya que en la comunicación intergrupual se manifiesta una fuerte tendencia al cambio de su lengua materna por el español o por el galés; aunque no nos detendremos en este aspecto, es importante señalar que se hallan documentados casos de aborígenes que hablaban fluidamente la lengua galesa, e incluso asistían a las escuelas de la colonia, donde en los primeros años la enseñanza se impartía en ese idioma.

De la década de 1880 data, asimismo, la radicación de los primeros inmigrantes italianos en la zona del valle inferior del río Chubut; los datos estadísticos dan cuenta de que en 1889 ese grupo étnico contaba con 200 miembros. Dado que el corpus con el que se trabajó no contiene referencias al uso del italiano, y que, por otra parte, no existe bibliografía específica acerca del contacto con el español en Chubut, no es posible por ahora profundizar en esta

---

<sup>14</sup> John Daniel Evans (1862-1943) llegó a la Patagonia con sus padres, a los tres años de edad. Desempeñó un papel preponderante en la expedición a la región andina comandada por el coronel Luis Jorge Fontana, primer gobernador del Territorio Nacional del Chubut (1885), y en la posterior fundación de la Colonia 16 de Octubre.

<sup>15</sup> Para un desarrollo de la *teoría de la acomodación lingüística*, véanse, entre otros, Trudgill (1986: 4); Lastra (1992: 304-306); Fasold (1996: 288-292); Appel y Muysken (1996: 45).

cuestión; sin embargo, en base a la información socio-histórica recolectada, podemos afirmar que el italiano es otra de las lenguas europeas involucradas en el multilingüismo del período en estudio.

¿Qué lugar ocupa el español en ese complejo escenario sociolingüístico? ¿De qué modo define su función *oficial*<sup>16</sup> en un contexto social donde la población que lo tiene como lengua materna es minoritaria?<sup>17</sup>

En el siguiente apartado intentaremos aproximarnos al proceso que derivó en su consolidación, la cual, como se verá, supone la superación de algunos conflictos lingüísticos vinculados con las circunstancias histórico-políticas en las que tuvo lugar el poblamiento definitivo del territorio chubutense, y con el papel central que en el mismo desempeñó la inmigración galesa.

Corresponde mencionar aquí, sin embargo, un factor socio-demográfico que incide de modo decisivo en la transformación de la realidad sociolingüística: la conformación, ya en la década de 1890, de una comunidad integrada por porteños e inmigrantes españoles<sup>18</sup>, es decir, por hablantes cuya lengua materna era el español, lo que contribuyó a su afianzamiento definitivo, y al consiguiente incremento de su empleo en los diversos dominios de interacción comunicativa. De todos modos, es importante aclarar que esto no implicó una sustitución inmediata de las lenguas indígenas e inmigratorias coexistentes; hemos constatado, por cierto, que el Chubut de la segunda mitad del siglo XIX está atravesado por un fenómeno de multilingüismo social considerablemente extendido, con la consiguiente frecuencia de casos de bi- y polilingüismo individual. La habitualidad del manejo de dos o más lenguas se explica en gran medida por la fluidez de los vínculos interétnicos, producto del aislamiento y las adversas condiciones ambientales en las que se desarrolló el proceso de poblamiento.

## 5. CONVERGENCIA Y KOINEIZACIÓN

Si extrapolamos las categorías aplicadas por de Granda (1994: 50-92) al análisis de la evolución del español americano en su conjunto, podemos interpretar la superación del multilingüismo originario como resultado de un

<sup>16</sup> Para una clasificación de las funciones de las lenguas en contextos multilingües véase, por ejemplo, el modelo formulado por Stewart (1974).

<sup>17</sup> Un censo realizado en el Territorio Nacional del Chubut en 1891 reportó una cifra de 2.135 habitantes, de los cuales el 49,6 % era nativo de Gales, mientras que aproximadamente un 25 % correspondía a hijos de inmigrantes galeses nacidos en la colonia. (Fuente: Jones 1981: 101).

<sup>18</sup> El Censo Nacional de 1895 reportó la existencia en Chubut de 55 habitantes de nacionalidad española.

*proceso colectivo de acomodación lingüística* orientado hacia el empleo del idioma oficial. Este proceso implicó el desplazamiento del galés del lugar de código lingüístico dominante, lugar que había ocupado durante la etapa fundacional.

Recordemos, en efecto, que el grupo inmigratorio se estableció en un territorio que no se hallaba aún integrado jurídicamente a la nación argentina<sup>19</sup>, lo que determinó que debiera asumir la responsabilidad de la organización institucional de la colonia, lo cual incluyó, entre otros aspectos, la emisión de moneda, la administración de justicia y la organización del sistema educativo. Así, por un período de aproximadamente quince años, la zona del valle inferior del río Chubut – donde se hallaban emplazados los únicos asentamientos estables del territorio – permaneció como un enclave galés en la Patagonia argentina. Esto explica que la lengua galesa no sólo prevaleciera sobre el español en la interacción comunicativa cotidiana, sino que se empleara en dominios sociolingüísticos tradicionalmente privativos del idioma oficial, como la administración pública y la educación.

El uso del galés para la *función administrativa* se halla ampliamente documentado. A modo de ejemplo, se transcribe un título de propiedad de tierras bilingüe que forma parte del corpus de nuestra investigación:

**RECIBÍ** del Comisario del Chubut el testimonio de la Escritura de Propiedad correspondiente al lote N° 22 S de la primera sección, en la Colonia del Chubut, que el Superior Gobierno Nacional me ha donado.

Marzo 28 de 1881.

**DERBYNIAIS** oddiwrth Brwyad y Wladva y dystysgriv o Weithred Perchenogaeth berthynol i'r lot Rhiv 22 S adran gyntav Gwladva, y Camwy, yr hon a roddes y Llywodraeth.

Genedlaethol i mi.

Mawrth 28ain, 1881.

En lo que respecta a la provisión del servicio educativo, la prescindencia del gobierno argentino llevó a la comunidad inmigratoria a fundar escuelas tanto en la zona del valle del Chubut –área de asentamiento inicial de la colonia– como en la región andina, hacia donde se expandió la corriente inmigratoria; la *lengua de*

<sup>19</sup> El 11 de octubre de 1878 - trece años después del arribo de los primeros inmigrantes- el gobierno argentino creó la Gobernación de la Patagonia, que se extendía desde el río Colorado hasta los canales fueguinos. El 16 de octubre de 1884, por la Ley Nacional N° 1532, esta se subdividió en los Territorios Nacionales de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. A partir de esa fecha, Chubut se conformó como una entidad jurídica, con sus actuales límites.

*enseñanza* era el galés. Richard Jones<sup>20</sup> (2002: 96), en sus memorias, relata de este modo la creación de la primera escuela, inaugurada en 1877:

Como era tiempo de avanzar y comenzaba a llegar gente de Gales y otras partes, se organizó una escuela pública; se hizo una colecta y se recibieron compromisos para pagar al maestro y muy pronto se abrió la primera escuela del territorio en TreRawson<sup>21</sup>. Toda la enseñanza se impartía en galés ...

Desde el punto de vista teórico, el uso de una *lengua de grupo* como vehículo de instrucción supone, en términos de Stewart (1974: 231) una *interferencia funcional*, ya que histórica y jurídicamente la función educativa es casi siempre patrimonio de la lengua oficial. Como veremos, esta situación – que indudablemente representó una barrera para el avance del proceso de difusión del español – se prolongó en Chubut durante más de veinte años.

A fines de la década de 1870, el gobierno argentino instrumentó una intervención orientada a la sustitución del galés en el sistema educativo instituido por la comunidad inmigratoria. Lewis Jones<sup>22</sup> (1993: 144), uno de los propulsores del movimiento colonizador, se refiere de este modo a la acción gubernamental:

El 30 de marzo de 1878, integrada la comisión escolar ..., se consideran en una reunión algunas medidas aconsejadas por el Gobierno Argentino, respecto de la enseñanza en la Colonia. Se trataba del nombramiento de R.J. Powel (Elaig) como maestro nacional en el lugar. Elaig era londinense de ascendencia galesa y había aprendido el galés y el castellano. Era lingüista capaz y muy erudito ... Como maestro nacional, tenía instrucciones de ir introduciendo el uso del castellano como “idioma nacional”. Y como todos sus discípulos no sabían nada de esa lengua, se tomó el trabajo de preparar libros de texto bilingües, para uso de las escuelas de la Colonia. En 1880 se imprimió un libro de 50 páginas. Cuando falleció [N. de la autora: el 24 de octubre de 1880] estaba muy atareado en la preparación de un vocabulario galés-castellano.

La intervención oficial se extendió al campo administrativo, donde, a partir de 1881, el funcionario designado como máxima autoridad política y judicial – el

<sup>20</sup> Richard Jones (1844-1922) llegó a la Patagonia como integrante del primer contingente de inmigrantes galeses. Sus memorias fueron publicadas por primera vez en el semanario *Y Draford* en 1903.

<sup>21</sup> TreRawson (*tre*, en galés ‘pueblo’) es la forma original del topónimo que designa a la ciudad de Rawson, primer núcleo poblacional de Chubut y actualmente capital de la provincia.

<sup>22</sup> Lewis Jones (1837-1904) desempeñó un papel fundamental tanto en la gestación del movimiento inmigratorio hacia la Patagonia como en la organización de la colonia galesa. El Prefacio de su obra – a la que denomina *historia* de la colonia – está fechado en 1898.

comisario Juan Finochetto– estableció en una ordenanza que *toda solicitud escrita debía ser hecha en idioma del país*. (Cfr. Dumrauf 1994: 57).

Sin embargo, en el dominio de la educación la sustitución del galés sólo se generalizó a partir de 1900, ya que hasta entonces, la lengua étnica continuó empleándose como medio de enseñanza en la escuela fundada por los inmigrantes en la Colonia 16 de Octubre<sup>23</sup> –primer núcleo poblacional de la cordillera austral–, a pesar de la presión ejercida por el Consejo Nacional de Educación para institucionalizar el uso del idioma oficial.

El proceso de cambio de lengua que acabamos de describir muy sintéticamente marca el comienzo de una nueva etapa en la historia sociolingüística de Chubut; una etapa en la que el español asume plenamente el papel representativo de orden político y cultural que legalmente corresponde a su función oficial, al mismo tiempo que se constituye en el principal código comunicativo en el área territorial investigada. Es necesario aclarar que dicho proceso no estuvo exento de conflictos lingüísticos, debidos fundamentalmente al fuerte arraigo de la lengua galesa, que durante varias generaciones continuó empleándose habitualmente en el dominio del hogar. Sin embargo, la consolidación del español se vio favorecida por la diversificación étnica de la población, que restó peso proporcional al componente demográfico de origen galés.

El final del período que hemos caracterizado como primer estadio evolutivo de la lengua española en Chubut está determinado, pues, por la transición del multilingüismo social a un patrón de comportamiento monolingüe, al menos en los ámbitos públicos de interacción comunicativa –educación, trabajo, administración oficial–, donde el manejo del idioma oficial resultaba ya excluyente.

Más allá de la persistencia de situaciones de bilingüismo que involucran a lenguas aborígenes e inmigratorias –generalmente restringidas al ámbito familiar– lo que aquí nos interesa resaltar es la existencia de un fenómeno de *convergencia multilingüística*<sup>24</sup> por el cual se impone el uso del español, que adquiere así en el contexto regional el mismo *status* que poseía en el resto del país.

Sin dejar de tener en cuenta la asincronía de los respectivos procesos evolutivos, y las eventuales diferencias entre convergencia inter- e intralingüística, dicho fenómeno podría interpretarse en el marco de la *teoría de la koineización*

<sup>23</sup> La Colonia 16 de Octubre surgió como resultado de un proyecto de expansión hacia el área andina llevado a cabo a partir de 1885 por los inmigrantes galeses. Allí fundaron en 1894 la primera escuela, a la que el gobierno argentino dio carácter oficial en 1895. El maestro contratado por los colonos, T.G. Pritchard, fue confirmado en su cargo, pese a que impartía la enseñanza en galés.

<sup>24</sup> Para un estudio de la convergencia lingüística en comunidades multilingües, véase, entre otros, Gumperz y Wilson (1971).

que sociolingüistas de la talla de Fontanella de Weinberg (1992) y de Granda (1994) aplicaron al estudio de la conformación del español colonial. Veamos al respecto la siguiente explicación de Germán de Granda (1994: 26):

Dicho período (inicial, formativo o primero, según lo deseemos nombrar) coincidiría, pues, con el desarrollo completo de un proceso koineizador por el cual, y mediante una serie de acomodaciones lingüísticas (tanto interlingüísticas como, sobre todo, interdialectales), la heterogeneidad lingüística inicial ... converge progresivamente hacia un estadio final caracterizado por la imposición colectiva de una modalidad lingüística común ...

Como puede advertirse a través de estas páginas, la evidencia empírica obtenida se condice con la formulación teórica sintéticamente citada. Consideramos, pues, que es posible establecer una analogía entre los procesos de koineización que tuvieron lugar en otras áreas lingüísticas de Hispanoamérica y el que se desarrolló en la Patagonia, o, tal vez más precisamente, concebir a este último como una réplica desplazada diacrónica y diatópicamente del que dio origen a otras variedades del español americano. Si bien por ahora no estamos en condiciones de profundizar en esta interpretación, lo cierto es que en el área geográfica de que se trata la heterogeneidad resultante del contacto interlingüístico derivó también en la *imposición de una modalidad lingüística común*.

¿Cuál es, en el caso que nos ocupa, esa modalidad común? El análisis del corpus permite caracterizarla como una *modalidad koineizada de español de base bonaerense*, la cual constituye el origen de la variedad hoy reconocida como estándar en la región patagónica (Virkel 2004: 164-170). La filiación bonaerense de esa *koiné* cuyo empleo generalizado coincide cronológicamente con la finalización del siglo XIX se explica básicamente por factores históricos y socio-demográficos; entre ellos, cabe destacar que los maestros designados para desempeñarse en las escuelas de Chubut provenían en su mayoría de Buenos Aires, al igual que los funcionarios gubernamentales. A la incidencia de esta variable debe sumarse la histórica influencia que en la Patagonia ejerció la capital del país como centro irradiador de usos lingüísticos, con la consiguiente adopción de la variedad bonaerense como modelo y marco de referencia por parte del sistema educativo.

## 6. CONSIDERACIONES FINALES

Sobre la base de resultados preliminares de la investigación que estamos desarrollando, hemos proyectado una mirada histórica sobre la realidad sociolingüística de Chubut en la segunda mitad del siglo XIX, focalizando el interés en el proceso de difusión del español en el contexto multilingüe resultante del contacto con lenguas indígenas patagónicas y con lenguas de inmigración.

Este trabajo constituye apenas una aproximación inicial al primer estadio evolutivo del español en la Patagonia, un período poco conocido, por cierto, pese a su carácter relativamente reciente. Más allá de las dificultades teóricas y metodológicas derivadas de la carencia de bibliografía específica, consideramos que puede representar un punto de partida para otras investigaciones que tengan como objeto el estudio diacrónico de la lengua española en esa vasta área territorial. Es indudable que el camino emprendido abre múltiples horizontes, tanto en lo que respecta al conocimiento socio-histórico del segmento temporal delimitado, como en relación con la posibilidad de un abordaje histórico integral, a partir de la periodización de las posteriores etapas de evolución lingüística.

Por otra parte, los avances elaborados hasta el momento ponen de relieve la necesidad de continuar con la búsqueda, sistematización y análisis de documentación de archivo, una tarea ardua y compleja que afortunadamente nos ha permitido hasta ahora recopilar materiales de gran valor no sólo para nuestro propósito central de reconstruir los usos lingüísticos de la época fundacional, sino también para la obtención de un panorama de su realidad discursiva.

Creemos que los resultados aquí expuestos proporcionan suficiente evidencia de que el estudio del período inicial del español en la Patagonia se halla estrechamente imbricado con el estudio de las situaciones de contacto lingüístico motivadas por la diversidad étnica y cultural de los grupos humanos que confluyeron en su poblamiento. Los dominios de uso de cada una de las lenguas involucradas, su *status* social relativo, los conflictos lingüísticos, los respectivos procesos de mantenimiento y cambio de lengua, los mecanismos de elección lingüística y los patrones de interacción verbal de los diferentes grupos étnicos, son sólo algunas de las temáticas vinculadas cuya investigación resulta no sólo interesante, sino necesaria para una interpretación más acabada del proceso de extensión diatópica y diastrática del español en su contexto socio-histórico.

Esperamos, pues, que este trabajo contribuya a la integración de la Patagonia en el campo de los estudios históricos sobre el español americano en general, y de la Argentina en particular; y, al mismo tiempo, que sirva para promover la apertura de nuevas líneas de investigación y la profundización de las que recientemente se han iniciado en esta área del conocimiento.

ANA E. VIRKEL

*Universidad de la Patagonia*  
*Academia Argentina de Letras*

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- APPEL, R. y MUYSKEN, P. 1996. *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Ariel.
- CORONATO, F. (comp.). 2000. *Patagonia, 1865. Cartas de los colonos galeses*. Comodoro Rivadavia: Editorial Universitaria de la Patagonia.
- DONNI DE MIRANDE, N. 2004. *Historia del español en Santa Fe del siglo XVI al siglo XIX*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras.
- DUMRAUF, C. 1991. *Historia de Chubut*. Buenos Aires: Plus Ultra.
- DUMRAUF, C. 1994. *Historia de la Policía del Chubut*. Comodoro Rivadavia: Editorial Universitaria de la Patagonia.
- EVANS, J. D. 1994. *Una historia entre Gales y la Colonia 16 de Octubre*. Esquel: FB.
- FASOLD, R. 1996. *La sociolingüística de la sociedad. Introducción a la sociolingüística*. Madrid: Visor.
- FIORI, J. y DE VERA, G. 2002a. 1902. *El protagonismo de los colonos galeses en la frontera argentino-chilena*. Esquel: Municipalidad de Trevelin.
- FIORI, J. y DE VERA, G. 2002b. *Un pueblo en los tiempos del Molino*. Esquel: Municipalidad de Trevelin.
- FONTANELLA DE WEINBERG, M.<sup>a</sup> B. 1987. *El español bonaerense. Cuatro siglos de evolución lingüística (1580-1980)*. Buenos Aires: Hachette.
- FONTANELLA DE WEINBERG, M.<sup>a</sup> B. 1992. *El español de América*. Madrid: Mapfre.
- GAVIRATI, M. 2004. "Galeses y tehuelches: aspectos étnicos, políticos y económicos, poco conocidos de sus relaciones". En Fundación Ameghino (ed.). *Los galeses en la Patagonia*. Trelew: Biblioteca Popular 'Agustín Álvarez'. 69-99.
- GRANDA, G. DE. 1994. *Español de América, español de África y lenguas criollas hispánicas*. Madrid: Gredos.
- GUMPERZ, J. J. y WILSON, R. 1971. "Convergence and Creolization: A case from the Indo-Aryan / Dravidian Border in India". En *Language in Social Groups. Selected and introduced by A.S. Dil*. Stanford: Stanford University Press. 251-273.
- HUGHES, W. M. 1993. *A orillas del río Chubut en la Patagonia*. Rawson: El Regional.
- JONES, L. 1993. *La colonia galesa. Historia de una nueva Gales en el Territorio del Chubut en la República Argentina, Sudamérica*. Rawson: El Regional.
- JONES, M. H. 1981. *Trelew, un desafío patagónico. 1886-1903*. I. Puerto Madryn: Golfo Nuevo.
- JONES, M. H. 1986. *Trelew. Un desafío patagónico. 1904-1913*. II. Rawson: El Regional.
- JONES, R. 2002. *La colonia galesa. Del imperio al desamparo*. Gaiman: El Regional.
- JONES, Th. 2000. *Historia de los comienzos de la colonia en la Patagonia*. Trelew: Fundación Ameghino.
- LASTRA, Y. 1992. *Sociolingüística para hispanoamericanos. Una introducción*. México: El Colegio de México.

- MATTHEWS, A. 1995. *Crónica de la colonia galesa de la Patagonia*. Buenos Aires: Alfonsina.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. 1998. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- ROJAS MAYER, Elena M. 1985. *Evolución histórica del español en Tucumán entre los siglos XVI y XIX*. San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- ROMAINE, S. 1987. "Historical Sociolinguistics: Problems and Methodology". En Ulrich Ammon *et al.* *Sociolinguistics*, I. Berlin: Walter de Gruyter. 1452-1469.
- SIGUAN, M. 2001. *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Madrid: Alianza.
- STEWART, W. A. 1974. "Un bosquejo de tipología lingüística para describir el multilingüismo". En P. Garvin y Y. Lastra de Suárez (eds.). *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*. México: UNAM. 224-233.
- TRUDGILL, P. 1986. *Dialects in contact*. Oxford: Blackwell.
- VIRKEL, A. E. 2004. *Español de la Patagonia. Aportes para la definición de un perfil sociolingüístico*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras.
- VIRKEL, A. E. 2005. "La colonia galesa del Chubut en el período fundacional (1865-1899). Multilingüismo e interculturalidad". *Conferencia 'Patagonia: Myths and Realities'*. Manchester: University of Manchester. [http://www.llc.manchester.ac.uk/ Research/Conferences/Patagonia](http://www.llc.manchester.ac.uk/Research/Conferences/Patagonia).
- ZAMPINI, V. 1974. *Breve historia de una provincia argentina*. Rawson: Subsecretaría de Educación y Cultura de la Provincia del Chubut.
- ZAMPINI, V. 1975. *Fundación de pueblos en el Valle del Chubut*. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.